Revista de Psicología (139-170)
1980, Vol. 1, Nº 2.

JOSE GERMAIN: AUTOBIOGRAFIA (II)*

J. GERMAIN**
Instituto Nacional
de Psicología Aplicada y Psicotecnia

Hemos llegado en este momento a una situación histórica que tuvo suma transcendencia para la ciencia española, incluida la Psicología. Me refiero a la guerra que se desarrolló en nuestro país, durante tres años, en los cuales quedó paralizada practicamente toda actividad científica, y tuvo consecuencias a más largo plazo, incluso después de terminada la guerra.

Puesto que en una autobiografía como ésta no se debe pasar por alto nada, diré que en 1931 se creó la Jefatura Médica de Psi

* Véase José GERMAIN: Autobiografía (I), publicado en el Nº 1 de la revista de Historia de la Psicología, pp. 7-30.

** *Dr. José Germain: Instituto de Psicología Aplicada y Psicotecnia. C/ Juan Huarte de San Juan, 1. Madrid, 3. España.*

quiatría e Higiene Mental en la Dirección General de Sanidad. Dicha plaza salió a oposición y tuve la suerte de ganarla.

Mi trabajo en ese puesto duró de 1931 a 1936. Las mañanas las dedicaba a este trabajo, y las tardes al Instituto. Fue entonces cuando dejé de ejercer la medicina como psiquiatra para poderle dedicar más tiempo al Instituto, y lo hice en contra del consejo de LAFORA y de muchos otros compañeros. Durante ese tiempo se creó el Consejo Superior Psiquiátrico, del cual era yo Secretario. El consejo lo presidía G. R. LAFORA, teniendo como Vicepresidente a Enrique FERNANDEZ SANZ y como vocales a E. MIRA, M. PRADOS SUCH, J. M. SACRISTAN, entre otros. Posteriormente se creó un Patronato de Asistencia Psiquiátrica compuesto por un selecto número de señoras y presidido por la esposa del Presidente de la República.

La labor que se desarrolló en la Jefatura de Psiquiatría y en el Consejo fue especialmente interesante. Se estableció por primera vez en España una estadística de enfermos mentales adoptándose para ello la clasificación de KRAEPELIN. Luego se creó el primer dispensario de Higiene Mental, que estuvo bajo la dirección del Dr. ESCARDO. Se hicieron varias publicaciones y emisiones de radio, sobre temas de Higiene Mental y finalmente se organizaron semanas de Higiene Mental en todo el país, cuyo contenido se recogió en varias publicaciones. En todo ello tuve entonces y tengo ahora la colaboración activa, inteligente y abnegada del Dr. VALENCIANO que me sucedió como ayudante del Dr. LAFORA. Esta ayuda, esta colaboración íntima la hemos tenido a lo largo de muchos años y continúa ahora activa y fértil como en nuestros primeros años de trabajo. Colaboró primero en la Revista *Archivos de Neurobiología* hasta que en 1936 tomó mi relevo como Redactor Jefe de dicha Revista; luego también en la organización de las Semanas de Higiene Mental que se organizaban en la Sección de Psiquiatría e Higiene Mental de la Dirección General de Sanidad y muy especialmente en la edición de la Revista *Higiene Mental* y otras publicaciones de Psicología práctica y Asistencia Psiquiátrica que entonces hacíamos. Posteriormente colaboró muy activamente con nosotros en la *Revista de Psicología General y Aplicada* y fue animador del Instituto de Psicología Aplicada y Psicotecnia.

Este empuje dado a la Psiquiatría, gracias a la inteligencia y protección del Director General Dr. Marcelino PASCUA, sirvió para dar impulso a la Asociación Española de Neuropsiquiatras, cuyo activo e inteligente secretario fue el Dr. RODRIGUEZ ARIAS, y también a la Liga Española de Higiene Mental, cuyo primer presidente fue Don Santiago RAMON Y CAJAL y años después Don Enrique FERNANDEZ SANZ. Me cupo el honor de ser secretario de dicha Liga durante varios años. Desde este puesto hice colaborar a psicólo-

gos como MIRA y otros en esta tarea común. Mi gran afán era acercar los Psicólogos a los Psiquíatras y al mismo tiempo hacerles comprender a éstos la ayuda que el psicólogo les puede prestar.

En los años 1932 a 1936 fui profesor de Psicología y Psiquiatría en la Escuela Nacional de Sanidad, cuyo director era un gran maestro, el profesor PITTALUGA. Por allí pasaban los futuros Jefes Provinciales del cuerpo de Sanidad Nacional. Los médicos empezaron a darse cuenta de que existía una Psicología y una Psiquiatría. Recuérdese que en aquellos años no existía cátedra de Psiquiatría en la Universidad de Madrid; sólo existía una en la Universidad Autónoma de Barcelona y la tenía a su cargo Emilio MIRA. Unicamente existía, como hemos visto, la cátedra de Psicología Experimental del Dr. SIMARRO, que estaba en manos del Dr. Cipriano RODRIGO LAVIN, pero sólo para el doctorado de Medicina y Ciencias, en Madrid, en la Universidad Central.

Si cito todas estas incidencias de mi vida ya habrá comprendido el benévolo lector que no es por afán de presentar puestos o actividades, ni por hacerme protagonista, sino para mostrar los muchos caminos que ha tenido que recorrer la Psicología para conseguir carta de naturaleza en España. Esta introducción de la Psicología y de la Psiquiatría en los cursos de los médicos de Sanidad Nacional se debe indudablemente al espíritu amplio y moderno del profesor PITTALUGA; para mí fue un gran honor y una gran responsabilidad el haber sido encargado de esa enseñanza como Jefe Médico de Psiquiatría y de Higiene Mental.

Era un modo más de hacer que los médicos se interesasen por la Psicología. Fueron muchos los que quisieron conectarse con el Instituto y que luego asistieron a las conferencias que allí se daban.

Viene el período de la guerra civil. A los pocos meses logro salir de España. Me encuentro entonces con cartas emotivas que amortiguan la tristeza de sentirme exiliado. Yo nunca fui político ni hice política, pero tenía y tengo un claro sentido liberal, que en aquellos momentos no se cotizaba en ninguna de las dos Españas tan trágicamente separadas.

Una de las cartas primeras que recibí fue del Profesor GEMELLI invitándome a ir a Milán, a la Facultad de Psicología de la Universidad del Sacro Cuore, de la cual era Rector; otra fue del Profesor PONZO, invitándome a su servicio de Psicología de la Universidad de Roma; otra del Profesor MICHOTTE, de la Universidad de Lovaina; otra del psiquiatra suizo A. REPOND y otra del profesor PIERON, entre las más importantes.

Elegí primero permanecer una temporada en el Sanatorio Psiquiátrico del Dr. REPOND en Monthey (Suiza). Allí conviví con muy valiosos compañeros y sobre todo con el propio director A. REPOND, uno de los psiquiatras más distinguidos de Suiza en aquellos momentos. Mi estancia fue fructífera, pues aparte de otras técnicas y métodos de exploración, logré participar en los primeros tratamientos insulínicos en la esquizofrenia. Recuerdo los miedos con que se seguían estos tratamientos, con análisis de sangre cada media hora, y los comparo con la facilidad con que se lleva a cabo esta técnica hoy día aunque en cierto modo desplazada por los neurolépticos.

Pasados seis meses decidí, en vista de la duración de la guerra -que todos creímos que iba a ser corta- aceptar la invitación del Profesor MICHOTTE y me trasladé con mi mujer a Lovaina. La Psicología podía más que la Psiquiatría y ello a pesar de que en Suiza se hacían exploraciones psicológicas de los enfermos muy bien orientadas.

En Lovaina disfruté con las lecciones de MICHOTTE y las pruebas técnicas de Laboratorio, que llevaba a cabo el mismo MICHOTTE ayudado por De MONTPELLIER y luego NUTTIN.

Los dos últimos años los pasé al lado de PIERON, de DUMAS y de JANET, y puede suponerse cuánto me beneficié del trabajo y de los consejos de tan eminentes maestros.

Durante el período de la guerra civil, el Instituto, considerado como foco peligroso, fue desalojado del edificio que ocupaba y al cual había sido destinado por disposición ministerial, y dividiéndose, tuvo que albergarse parte (dirección, biblioteca y servicios centrales) en un entresuelo de la Plaza de Santa Bárbara y parte (orientación profesional) en un entresuelo de la calle de Equilaz.

Allí transcurrieron los primeros años de la postguerra y hay que agradecer al Dr. IBARROLA, que se hizo cargo de la dirección del Instituto, el haber sabido mantener y asegurar la permanencia del centro durante aquellos años. Uno, entre otros de sus aciertos, fue el editar la revista *Psicotecnia* que, aunque de breve vida, representaba una manifestación de la vitalidad del Instituto y la señal, podríamos decir, de que a la Psicología le había llegado su hora en España.

Por lo que mi se refiere, durante todo el período de la guerra permanecí, como he dicho, primero en Suiza en el Sanatorio de MALEVOZ en Monthey, luego en Lovaina con MICHOTTE y finalmente en

París con PIERON, JANET, DUMAS, TOULOUSE y ALAJOUANINE. También asistí durante dos años al Instituto Psicoanalítico, donde además de los cursos inicié un análisis didáctico con el Dr. ODIER. Hice especial amistad con HESNARD, que me presentó a la princesa Bonaparte, y con otros psicoanalistas franceses.

Durante el exilio se celebró en París el Congreso Internacional de Psicología científica que debía de haber tenido lugar en Madrid y del cual iba a ser presidente de Honor Don José ORTEGA Y GASSET; Presidente el Dr. MIRA y yo iba a actuar de Secretario General.

En dicha reunión me di cuenta de la importancia de lo que habíamos hecho en España, por las atenciones y deferencias que conmigo tuvieron maestros como MICHOTTE, Karl BÜHLER, D. KATZ, W. KÖHLER y muchos otros.

En los cursos 1940-41 y 1941-42 fui profesor agregado a la Cátedra de Psicología Experimental -que fuera la de SIMARRO y luego de C. RODRIGUEZ LAVIN- y que por entonces, después de la guerra civil, estuvo a cargo del padre BARBADO y luego, posteriormente de LAIN ENTRALGO.

En 1948 se creó el Departamento de Psicología Experimental en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Fue una idea de ALBAREDA, Secretario del Consejo, pero en cierto modo suscitada por el Padre GEMELLI, Profesor de Psicología y Rector de la Universidad del Sacro Cuore de Milán, buen amigo mío.

Fui solicitado para organizarlo. Allí nos reunimos un grupo muy dinámico y entusiasta constituído por Mariano YELA, José L. PINILLOS y sucesivamente por Francisco SECADAS, Manuel UBEDA. Luego los jóvenes psicólogos se fueron acercando a nuestro grupo. Así vimos por allí a Miguel SIGUAN, Juan GARCIA YAGÜE, Jesusa PERTEJO, Alfonso ALVAREZ VILLAR y muchos otros.

El afán de extender el conocimiento de la Psicología me llevó a organizar, como siempre, cursos de Psicología. Así por ejemplo, se dio por primera vez ocasión a Mariano YELA para exponer con libertad y extensión los conocimientos adquiridos con THURSTONE (EE.UU.), lo que planteó por primera vez en nuestro país la moderna psicometría y el manejo del cálculo en Psicología(1). Esta situación, tan útil para todos, necesitaba para mí de un contrapeso de psicología experimental en el viejo sentido de esta expresión. Por ello aconsejé a este querido amigo YELA que, terminados esos estudios, asistiera a los que el Profesor MICHOTTE (luego Barón MI

CHOTTE, por deseo del Rey Balduino) daba en la Universidad de Lovaina en su Cátedra y Laboratorio de Psicología Experimental. Fue un gran acierto, porque YELA estuvo presente cuando MICHOTTE concibió su teoría sobre "La causalidad física"(2). Asistir a este proceso y trabar una gran amistad tanto con el profesor MICHOTTE como con sus ayudantes de entonces, De MONTPELLIER y NUTTIN, constituyó un enriquecimiento que YELA no ha desaprovechado. Para mí fue una gran satisfacción la oportunidad de ese encuentro, como lo fue para MICHOTTE, según me dijo él mismo.

YELA estableció vínculos científicos y de amistad y ha sido nombrado "visiting professor" de dicha cátedra durante un buen número de años.

Al otro colaborador tan próximo y tan querido, José Luis PINILLOS, después de una estancia en Alemania en que más especialmente se adentró en los vericuetos de la Psicología fisiológica y clínica, le aconsejé también que fuese a enfrentarse con la Psicología experimental en Gran Bretaña con EYSENCK. Estos años creo que fueron fructíferos para él. Yo, personalmente me alegro de haber guiado al uno y al otro por los caminos que han hecho de ellos los grandes psicólogos que son actualmente.

Por otro lado, Miguel SIGUAN fue a Alemania, Jesusa PERTEJO a Suiza -donde hizo un amplio psicoanálisis didáctico-, SECADAS fue a Gran Bretaña, y así unos y otros fueron tomando derroteros conformes con sus aficiones y con las indicaciones que se les hacían.

Este ir y venir de unos y de otros no interrumpió la vida del Departamento de Psicología Experimental del C.S.I.C. Tuvimos las visitas y los cursos del Profesor PIAGET (Suiza), del Profesor PONZO (Roma), del Profesor PICHOT (París) y otros. Por lo demás, el Departamento continuaba colaborando con el Instituto Luis Vives, con el cual tenía una vinculación administrativa y de trabajo.

También tuvimos la visita del querido Padre GEMELLI, rector de la Universidad Católica de Milán y Catedrático de Psicología que dio una serie de Conferencias muy apreciadas.

Nuestro trabajo en el Departamento era muy intenso; a veces como ha recordado alguna vez YELA, se nos pasaba la hora, cerraban la puerta de la calle y teníamos que buscar una salida a través de los diversos edificios del Consejo y a veces saltar vallas para poder salir a la calle. Años felices de juventud y de entusiasmo que nos llevaba a los mayores empeños, a las mayores ilu

siones.

Fue entonces cuando se me ocurrió la idea de fundar una *Sociedad de Psicólogos*. La comuniqué a mis colaboradores y como abundaron en mi idea, requerimos el concurso de todas las personas que habían hecho algo por la Psicología y así constituímos el cuerpo de Fundadores, donde incluímos desde D. Cipriano RODRIGO LAVIN, catedrático adjunto de SIMARRO, que había sido apartado de su cátedra después de la guerra, hasta G. R. LAFORA, J. L. PINILLOS, M. YELA, J. J. LOPEZ IBOR, J. ZARAGÜETA, A. ALVAREZ DE LINERA, J. MALLART, R. IBARROLA, Lucio GIL FAGOAGA, Julián MARIAS, Manuel UBEDA, J. M. SACRISTAN, A. ROMERO MARIN, y A. VALLEJO NAJERA. Quedó creada la Sociedad Española de Psicología y así empezamos a andar en 1952. De una veintena de socios en principio pasamos al número de 1.500 que integran hoy la Sociedad de Psicología (con sus Reuniones Anuales y sus Congresos Nacionales cada tres años).

Del desarrollo de la Sociedad no es preciso hablar; ahí están las Actas y las publicaciones donde se recogen nuestros Congresos y Reuniones. En ellos se ve cómo se han ido extendiendo los conocimientos psicológicos en nuestro país y cómo ha ido creciendo el interés por esta rama de la Ciencia. De aquellas primeras reuniones y conferencias en las que no lográbamos reunir más de una o dos docenas de oyentes para escuchar incluso a personalidades de la talla de un PIAGET o de un MARAÑON, a la afluencia de hoy día, ha habido un cambio que representa una alegría para los que nos preocupábamos entonces por la Psicología.

De la categoría que fue adquiriendo la Sociedad tanto nacional como internacionalmente dan fe no sólo esa afluencia cada vez mayor a nuestras Reuniones y Congresos, sino también la lista de los miembros de Honor, así como la de los corresponsales científicos, donde figuran los nombres de los psicólogos de más renombre de la Psicología actual:

Miembros de Honor: Barón Albert MICHOTTE, Sir Frederick BARTLETT, Profesores Honorio DELGADO, Jean PIAGET, Henri PIERON, Wolfgang KÖHLER, Pedro LAIN ENTRALGO, Agostino GEMELLI, E. G. BORING, Cyril BURT, Karl BÜHLER, H. J. EYSENCK, Philip LERSCH, Henri WALLON, Robert WOODWORTH, Juan ZARAGÜETA, H. S. LANGFELD, Gordon W. ALLPORT, Jean DELAY, Morris S. VITELES, Otto KLINEBERG, Carl ROGERS, Paul FRAISSE, L. SZONDI, Donald E. SUPER.

Miembros Correspondientes: Profesores A. REPOND, Joseph NUTTIN, R. MEILI, Donald O. HEBB, Torsten HUSSEN, José I. LASAGA, José ZUBIN, Noel MAILLOUX, Wolfgang METZGER, Pierre PICHOT, L. ANCONA, A. MARZI, R. C. OLDFIELD, H. J. A. RIMOLDI, Fernanda MONASTERIO, Francisco DEL OLMO, Jean STOETZEL, Víctor FONTES, Bärbel INHELDER, Mau

rice REUCHLIN, C. B. FRISBY, Julio ENDARA.

Durante el período activo del Departamento, actividad que mereció la atención tanto de ALBAREDA, Secretario, como la del Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ocurrió un hecho que merece la pena relatar.

Un día se presentó de improviso un Jefe de las Fuerzas Aéreas de los EE.UU. enviado por el gran grupo de psicólogos americanos con los que yo estaba en relación por amistad trabada en los Congresos o por relación epistolar.

Me venía a ofrecer nada más y nada menos que su ayuda para establecer una colaboración con el Pentágono, con su Sección de Psicología, para nuestro Departamento. Hablé de ello con Don Juan ZARAGÜETA y seguidamente con el Secretario y con el Presidente del C.S.I.C. Debidamente autorizado para ello, tuve largas entrevistas con este señor, entrevistas que fijaron sus puntos principales:

1. Traducción y adaptación de los tests de papel y lápiz.

2. Adaptación y tipificación de los dispositivos para la selección de aviadores, dispositivos que fueron regalados al Departamento por las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos. Dichos dispositivos se incorporaron al material del Departamento y luego, al desaparecer éste, pasaron a los Laboratorios del Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Orientación Profesional de Madrid, donde permanecen.

3. Se nos pedía que logradas estas tareas previas, se incorporasen los resultados al Ejército español del Aire como técnica selectiva habitual.

Los dos primeros puntos fueron llevados a cabo por nosotros con éxito merced a la colaboración activa de J. L. PINILLOS y de Marcelo PASCUAL y los resultados fueron publicados en diversos artículos aparecidos en la *Revista de Psicología General y Aplicada*.

Ahora bien, la relación con el Ministerio del Aire, escapaba de nuestras posibilidades y fue necesario dar cuenta de todo ello a Don José IBAÑEZ MARTIN, director entonces del C.S.I.C. Con su gran comprensión e interés por nuestro Departamento, se puso en relación con el entonces Ministro del Aire, D. E. GONZALEZ GALLARZA. Como resultado de ese acuerdo se constituyó un equipo de psicólogos compuesto por el personal del Departamento y por un grupo de Jefes y Oficiales, entre los cuales hay que citar a Mauricio RAMO y Marcelo PASCUAL, que sin dejar de ser militares son hoy psi-

cólogos de gran valor que han hecho su carrera y su tesis con gran brillantez(3).

Este equipo fue poco a poco incorporando estas técnicas al Ejército del Aire. Los resultados fueron excelentes y este grupo empezó a actuar con autonomía sirviéndose del material de que disponíamos en el Instituto y del cedido por los EE.UU. manejado por Marcelo PASCUAL.

En el curso de este proceso fui invitado por el Gobierno de los Estados Unidos para estudiar y observar cómo se llevaba a cabo la selección de aviadores en aquel país. Estuve primero dos meses en San Antonio (Texas), en la base principal donde trabajaban doscientos psicólogos, luego recorrí las diversas bases donde se aplicaban las técnicas elaboradas en San Antonio tales como Sant Angelo, Dayton, Wright Patterson, Washington, etc. Como nota curiosa diré que para facilitarme este viaje el Gobierno de los EE.UU. me confirió el grado de "Brigadier General".

A mi regreso a España, y ya lograda la organización definitiva del proceso de selección, me encontré con que la Compañía Iberia quería implantar el mismo proceso. Se pudo hacer con facilidad gracias a la actividad y el entusiasmo de Luis DE LA SERNA y de los médicos de Iberia, y hoy ya es una técnica que funciona con autonomía.

Tuve la satisfacción de que por todos estos trabajos el Ministerio del Aire reconociese lo que se había hecho por los pilotos españoles y me concediese la Cruz de primera clase con distintivo blanco.

Quizá fuese la última actuación pública del Departamento, aparte la solicitud que nos hizo el Instituto de Cinematografía para ofrecer, primero a J. L. PINILLOS y a M. SIGUAN después, una cátedra de Psicología en ese Instituto.

Entre tanto, M. SIGUAN había publicado su libro sobre los Métodos proyectivos y M. YELA y J. L. PINILLOS, sendos trabajos que aparecieron en el Boletín de la *Revista del Instituto Luis Vives* y en *Arbor*.

Así pasaron los años, hasta que M. YELA obtuvo la Cátedra de Psicología General de la Facultad de Filosofía de Madrid y años más tarde J. L. PINILLOS logró la Cátedra de Psicología de la Universidad de Valencia. De donde pasó, al cabo de pocos años, a la de la Complutense.

Además, en 1956, fui repuesto en la dirección del Instituto de Psicología por el Ministro RUIZ GIMENEZ y, consecuentemente, me tuve que trasladar a mi antiguo puesto.

Por diversas circunstancias administrativas, el Departamento en el C.S.I.C. perdió su autonomía y al poco tiempo dejó de funcionar, incorporándose su material al Instituto de Psicología.

Allí dejábamos años de juventud, de entusiasmo, pero seguíamos todos dispuestos, en cuanto nos diesen una plataforma, a dar el salto para lograr cada día más ímpetu, más interés por los estudios psicológicos.

La mejor plataforma ha sido la Universidad, donde además de PINILLOS y de YELA, ingresaron brillantemente también SIGUAN, SECADAS, CARPINTERO, PELECHANO, Cándido GENOVARD y Julio SEOANE.

De la importancia de la Universidad para el desarrollo de la Psicología y la formación de los psicólogos hablé en una Editorial de la *Revista de Psicología General y Aplicada* en 1948. Escribí en aquellas páginas sobre cual era el lugar de la Psicología en la Universidad, lo que consideraba eran las funciones de la Psicología; su papel en la Educación y en las diversas carreras universitarias; la Psicología para el Psicólogo: su formación y sus dos caminos de actuación: la Psicología científica, la Psicología práctica; y finalmente cual debía ser, a mi juicio, la organización de un departamento de Psicología.

Mi primer empeño al recobrar la dirección del Instituto fue sacarle de la instalación dispersa en que se encontraba.

Con la gran ayuda dinámica y eficaz del Director General de Enseñanza Laboral, Don Carlos RODRIGUEZ DE VALCARCE, recorrimos la ciudad universitaria hasta encontrar una amplia zona de terreno donde está hoy día instalado el Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Orientación Profesional.

Mientras se llevaba a cabo la construcción del edificio, se amplió el piso donde estaba instalado el Instituto y se adecuó una sala de Conferencias. Seguimos recibiendo psicólogos nacionales y extranjeros, que además de traernos sus enseñanzas nos ayudaban a extender por Madrid y por España la presencia de la Psicología. Allí celebramos las Reuniones de la recién creada Sociedad Española de Psicología, allí celebramos el Homenaje a Don Juan ZARAGÜETA, en sus 80 años y allí MARAÑON dio su gran conferencia sobre la vocación y allí seguimos cursos verdaderamente interesan-

tes.

No digo nada de los esfuerzos y de la paciencia que tuve que tener, primero para que el proyecto del Instituto se llevase a cabo en su totalidad y luego, después de construído, para que se nivelase el suelo alrededor del Instituto, pues estaba escondido detrás de un monte de tierra más alto que él. Todo ello representa visitas, entrevistas, peticiones que anulaban mis posibilidades para mi trabajo en el Instituto. Es lo que yo llamo "tiempo de sacrificio" con el cual tiene que tropezar todo el que intenta una obra nueva y que luego nadie le reconoce: se disfruta de lo logrado pero se olvida el sacrificio y la fatiga de quien lo hizo posible.

La vida ha sido larga ya para el Instituto y aunque estos últimos años no han sido muy brillantes para el centro, tanto por dificultades diversas como por falta de interés en las alturas, yo confío, confío siempre. ¿Será éste un defecto mayor al lado de tantos otros?. Digo, confío que este plantel de jóvenes y prestigiosos catedráticos le presten su ayuda para sacarlo del letargo en que se encuentra.

Años ha, en varias de las visitas que nos hizo PIAGET, hablamos de la conveniencia de adscribir a la Universidad nuestros respectivos Centros: él, su Instituto "Juan Jacobo Rousseau", que hoy es el Instituto de Psicología de la Universidad de Ginebra, donde, con la colaboración de Bärbel INHELDER, ha logrado dar cima a sus proyectos y dar un centro a la Escuela de Ginebra, y yo, con mi Instituto a cuestas, nunca lo logré. Pero confío en que mis queridos colaboradores encontrarán el medio de lograrlo algún día.

Otro episodio de mi carrera a lo largo de los años fue mi elección en Viena (1966) en el Congreso de la Asociación Internacional de Orientación y Selección Profesional (AIOSP) como presidente de la AIOSP, asociación a la cual pertenecíamos desde hace años y a cuyos Congresos y Reuniones solíamos asistir José MALLART, F. SECADAS, J. ZARAGOZÁ, P. VILLEGAS y otros.

Para mi fue un honor, sí, pero una carga que me eché encima y a la cual tuve que hacer frente durante nueve años, ya que fuí reelegido en el Congreso de Belgrado.

Durante mi presidencia tuve la posibilidad de organizar un seminario Iberoamericano de Orientación Profesional que tuvo lugar en el Instituto, en Madrid, que reunió a más de 500 asistentes españoles y de los diversos países sudamericanos. Los trabajos de la Reunión se han recogido en un volumen perfectamente organizado por

José MALLART.

También bajo mi presidencia organizamos Congresos y Reuniones especialmente interesantes como fueron las de Roma, México, Ginebra, Québec, etc.

En este último tuve el honor y la satisfacción de ser nombrado "Doctor Honoris Causa" de la Universidad de Laval (Québec). Honor inmerecido pero que honra a la Asociación que representaba, y, naturalmente, a España.

Ahora soy presidente de Honor de dicha Asociación y como tal sigo acudiendo a sus reuniones (Nüremberg, Atenas).

Durante todo ese tiempo ha sido para mi un gran honor el defender el prestigio de España en todas estas reuniones.

Aquella elección de Viena me dió ocasión de exponer ante los miembros de la AIOSP la contribución histórica de España a la Orientación Profesional, citando entre otros los textos de nuestra historia, de nuestro pensamiento que más se refieren a la Orientación profesional.

Así, por ejemplo, Marco Anneo SÉNECA (54 a. c.- 38 d. c.) Sancho DE ARÉVALO, Pedro del MONTE, y, finalmente, nuestro gran patrón, Juan HUARTE DE SAN JUAN.

El presentar todo esto fuera de nuestras fronteras es de importancia tanto desde el punto de vista científico, como patriótico, a pesar del casi centenar de ediciones que se hicieron de la obra de HUARTE, sobre todo en el extranjero, en aquella época. Este trabajo, que fue un adelanto genial de la Psicología diferencial y que sentaba las bases de la Orientación Profesional, tiene también un fondo biológico, por lo que se ha dicho que fue HUARTE el adelantado de la higiene mental.

Una parte del entendimiento lo relaciona con el biologismo, y ambos con el medio y el entorno, esto es, con ese factor social hacia el cual camina la Psicología actual. No cabe mayor intuición, no cabe mayor adelanto(4).

Y si hablo de estos precursores es por el interés que siempre he tenido por la Orientación Profesional pero no sólo pedagógica, ni profesional, sino por una que equilibradamente reúna médicos, pedagogos, técnicos profesionales y del empleo y muy especialmente a psicólogos que sepan unir a una formación orientadora una dimensión clínica, fundamental para mi en muchos casos.

Creo que la Orientación Profesional produce todos sus efectos beneficiosos para el individuo y para la sociedad cuando al estudio del nivel de inteligencia y el conocimiento de las aptitudes y de los intereses, se une un estudio de la personalidad, de sus rasgos característicos y consecuentemente de su capacidad de adaptación, de encaje en las diversas profesiones y oficios. Ese es el momento de establecer el contacto con el mundo de los estudios, del trabajo, el mundo del empleo y el mundo social.

Sé que hay tradición en muchos países de mantener separados, en cierto modo, estos dos elementos, el pedagógico y el profesional, de la Orientación Profesional, lo que lleva a desatender al muchacho cuando pasa del ambiente escolar al mundo social y profesional. Lograr que este fallo sea lo menor posible es la misión de la Orientación Profesional del futuro, psicológicamente concebida.

En el discurso inaugural del I Seminario Iberoamericano de Orientación Profesional que pude organizar con ayuda de la AIOSP y de nuestro Ministerio de Educación, hablé precisamente de esta necesidad de considerar al individuo de modo integrador. Afirmaba que el psicólogo era el más indicado para hacerlo y que es el más capaz para el consejo vocacional último.

En los comienzos de mis estudios sobre la Orientación Profesional me chocó que cuando hacíamos una exploración colectiva sometíamos a un mismo test una serie de sujetos que, aunque más o menos de la misma edad, no tenían sin embargo el mismo grado de desarrollo, físico ni mental; además, socialmente hablando, no tenían las mismas condiciones ambientales y muchas veces poseían conocimientos ajenos a los que la misma escuela les proporcionaba. Esto me llevó a pensar y escribir sobre lo que entonces llamé "madurez", "madurez física", "madurez psíquica" e incluso "madurez social".

Tema este sobre el cual me he extendido bastante y que un gran psicólogo de los EE.UU., Donald E. SUPER, mi sucesor como presidente de la AIOSP, recogió en uno de sus libros, citando lo que yo había hecho y que él desarrolló con talento bajo el concepto de "madurez vocacional", al cual ha dedicado infinidad de trabajos.

Tenemos, como vemos, de un lado nuestras técnicas y nuestra experiencia, pues al igual que el médico, el orientador tiene que adquirir "oficio", y de otro lado las condiciones del sujeto y las circunstancias en que se sitúa en un mundo en perpetuo cambio. Podemos y debemos estudiar las técnicas y observar a través de ellas la amplitud y enorme desarrollo de la Psicología en los

últimos años. Pero también debemos de considerar, como señaló PIPERECK, que nos encontramos frente a un mundo en plena evolución social(5). Lo cual nos lleva a considerar nuestras técnicas para, apoyándonos en sus progresos, lograr la mejor y más humana adaptación profesional y social de los sujetos, fin último de nuestro trabajo(6).

Además, hay que considerar la mutabilidad de las profesiones en los momentos actuales. Los cambios que el progreso impone en la organización del trabajo y la realización de las tareas transforman a una velocidad cada vez más acelerada el mundo profesional. Por otra parte la evolución científica y técnica influye grandemente también en esta transformación. Desde el primitivo trabajo en cadena, hasta la automatización percibimos una evolución del mundo del trabajo que no nos puede dejar indiferentes. Existe asimismo una evolución del aprendizaje de la formación profesional. Tenemos, en fin, que revisar nuestras técnicas, nuestros criterios y analizar de nuevo nuestro punto de vista.

Hace poco tiempo encontré en "Le Monde" un artículo que abordaba con inquietud esta cuestión. Decía: ¿es que nuestros hijos estudian actualmente las profesiones, los oficios que serán realmente necesarios en el futuro?, ¿se ha hecho un estudio de las necesidades frente a las cuales nos encontraremos dentro de veinte años?, ¿es posible prever las demandas que va a exigir la sociedad en la cual van a tener que buscar su sitio estos niños que hoy estudian en las escuelas y que trabajan en talleres, para lograr una formación profesional que quizá encuentren ya desfasada cuando ingresen en el mundo del trabajo?(7). Y añade: "las generaciones que en estos momentos inician su vida profesional podrían reprocharnos haberles guiado por caminos que llevan a zonas sin salida práctica, por falta de una previsión elemental". "La evolución de las técnicas, escribe André RAFFESTIN(8) y la movilidad profesional, así como el envejecimiento rápido de los conocimientos, han hecho caducos la distinción cronológica entre el tiempo de aprendizaje y el tiempo del trabajo". Aquí se apunta a una condición acerca de la cual escribí también hace años, y es la "orientación continuada", en cierto modo condicionada por la "educación permanente".

Todo ello muestra la importancia individual y social de la orientación profesional y el camino difícil, pero interesante, que se le abre a la Psicología en este terreno.

Sobre las profesiones y los oficios aconsejo a los psicólogos que no lean sólo libros de psicología. Deben de leer también libros que vengan del mundo del trabajo como el de Jean ROUSSE

LET(9) que analiza los diversos estímulos que suscitan tanto el mundo profesional, como el mundo industrial. En él se apunta al problema de mitificar ciertas profesiones muy espectaculares, que es frecuente aunque no tanto como se cree, pues el mismo RAFFESTIN cita una encuesta de LOBROT(10) que encontró en los primeros años de escuela una percepción muy precoz de la diferenciación profesional.

Antes, con un poco de sentido crítico, era fácil establecer la parte exacta entre lo real y lo imaginario, pero esto ya no vale ni aún, para adultos advertidos, rodeados de profesiones que no conocemos bien.

Y los adolescentes sumergidos prematuramente en un mar de representaciones desnaturalizadas, e incapaces de analizarlas con suficiente perspectiva y sabiduría ¿cómo no van a confundir ilusión y realidad?.

Muchos dirán que esto es salirse del campo de la Psicología, y, sin embargo no es así. Estamos hablando del psicólogo orientador, y éste para mi es el puente entre los resultados de los tests y el mundo profesional y social en el que siempre destaco su aspecto clínico.

No olvidemos esa propiedad fundamental, que según recuerda Marc ORAISON(11), caracteriza a todos los seres vivos sin excepción: la de ser *objetos dotados de un proyecto* que al mismo tiempo representan en su estructura y realizan en sus actos.

Hablar de todo este proceso de conocimiento primero, y de atención después, de la Psicología, me obliga a escribir, aunque sea brevemente, sobre lo que ha ido siendo la Psicología para mí a lo largo de todos estos años; me parece que ésta es una obligación que no debo eludir.

Piénsese lo que era la Psicología para mí cuando era estudiante y joven médico. Sirvan de ejemplo los libros de Psicología de aquella época; pongo como ejemplo el libro de LANGFELD, que fue durante años texto en muchas universidades americanas, e incluso el mismo libro de MIRA, en los que -entre otros- se escalona el texto desde los sentidos, la percepción, el aprendizaje, y la memoria fundamentalmente y los actuales, en los que la personalidad, individual y social ocupa el primer rango, seguida de los problemas de memoria, aprendizaje, percepción y sentidos. Como ejemplo de estos últimos recuerdo el libro de J. P. GUILFORD, de 1950, o el libro

más reciente, el de T. MORGAN y R. A. KING(12), con una primera parte orientada hacia los problemas de la vida corriente, y otra de orientación científica.

Frente a estos libros y a otros cabe citar el magnífico texto de J. L. PINILLOS(13) que empieza por el estudio del origen y dimensión de la mente, continúa con el cerebro humano, lo cual le lleva a la sensibilidad, las percepciones, el aprendizaje, el pensamiento y el lenguaje, las emociones y la motivación y finalmente la personalidad, desarrollo y diferencias. Con todo lo cual debemos de felicitarnos de ver cómo PINILLOS ha asentado la personalidad sobre la serie de datos fisiológicos, biológicos que hacen de ella una dimensión modernamente concebida.

De los laboratorios de comienzos de siglo, llenos de aparatos para estudiar el tiempo de reacción y los procesos sensoriales perceptivos, hemos pasado a los actuales, donde dominan los tests de muy diversos tipos y donde han penetrado las computadoras.

¡Cuánto camino se ha recorrido!. Y, cuán grande es la diferencia entre estudiar al hombre analíticamente, podríamos decir, y hacerlo con la concepción global actual en la que se considera la personalidad total tanto desde un punto de vista individual como desde un punto de vista social. Charlotte BÜHLER hablaba de los "socially Blinded" y también de los "socially minded", donde hallamos un rasgo de la personalidad cuyo valor para la Psicología actual es muy importante.

Price WILLIAMS escribe: "... la psicología social y cultural y la sociología han penetrado en la psicología cultural. Muchos de los conceptos empleados han provenido de los antropólogos; muchos de los métodos empleados son aquellos que eran tradicionales en las ciencias sociales. Con el estudio de la socialización llevamos a cabo una transición entre los procesos generales de la Psicología, tales como la percepción y el pensamiento y la aceptación del individuo como unidad social"(14).

Así pues, lo que los libros modernos de Psicología han hecho es dar un peso especial a la personalidad tanto individual como social. Véase en el libro "*Nuevos horizontes de la Psicología*" de B. M. FOSS, (1966) el peso que se da a la personalidad individual y social y el concepto que tiene del progreso de la Psicología cuando escribe: "El tipo de trabajos presentados en este libro sólo será válido para unos pocas décadas".

Para pocas décadas, sí, pero ese concepto de personalidad corresponde a un modelo ideal de hombre que cada autor tiene en su

cabeza. Pero ¿hasta qué punto ese modelo ideal es válido en cada caso determinado, en cada sujeto frente al cual nos enfrentamos en esa relación psicólogo-sujeto tan similar a la de médico-enfermo tan bien estudiada por LAIN ENTRALGO? Recuérdese la frase de CASTILLA DEL PINO: "... la consulta psiquiátrica es un hecho social". Y lo mismo podemos decir de la consulta, de la entrevista psicológica.

Aquí cabe tocar otra cuestión: la que se refiere al individuo en sí. Para ello nada mejor que ir de la mano de ORTEGA cuando escribe: "... la *acción* es sólo el comienzo del *hacer*. Es sólo el momento de decidir lo que se va a hacer, de decidirse. Pero la vida no es sólo comienzo, es ya el ahora. Y la vida es continuación, es pervivencia en el instante que va a llegar más allá del ahora. Por eso va angustiada bajo un imperativo ineludible de realización".

Estas ideas deben de estar en el pensamiento del psicólogo orientador precisamente para permitirle captar el concepto humano que va más allá de sus técnicas y que le hará ver al sujeto en toda su dimensión humana; así podrá concebir la manera en que ha de presentar el resultado de sus exploraciones y hacer ver el problema individual profundo que subyace a esos resultados. Y es que el bagage de información que le damos tiene él que comprenderlo, asimilarlo, integrarse en ello para llegar al fin de ese instante en que la *decisión* se hace presente y muchas veces *imperiosa*.

Aquí, de nuevo, el talento de ORTEGA nos brinda una imagen que quiero recoger. "La vida es en sí misma y siempre, un naufragio. Naufragar no es ahogarse. El pobre humano, sintiendo que se sumerge en el abismo, agita los brazos para mantenerse a flote. Esa agitación de los brazos con que reacciona ante su propia perdición es la cultura -un movimiento natatorio ...Esa sensación de perdición es la substancia de su vida".

En Orientación Profesional, en su última etapa, la del consejo vocacional, hay que plantearle al sujeto todo el valor de esa decisión frente a la verdadera esencia de su vida, de ese destino íntimo frente al cual el psicólogo, creo yo, tiene una gran tarea que realizar.

Y digo esto frente a los que abusan de los tests para elaborar su criterio y en favor de ese quehacer clínico que al verdadero psicólogo le cabe hacer y, sobre todo, debe de hacer para un consejo vocacional.

Recuérdese lo escrito por el mismo FREUD: "el psicoanálisis es en primer lugar un método peculiar de examen e investigación psicológica mediante el cual se logra conocer procesos psíquicos, co-

nexiones vitales y estructuras que se ocultan a la percepción de la propia persona" (*Psychonalyse und Libidotheorie*).

Al abordar esta situación y analizar su contenido nos encontramos con toda la interpretación psicoanalítica de la personalidad que hace más difícil aún la cuestión. Yo no digo que el psicólogo en ese momento se transforme en analista, pero sí que tenga noción de los conceptos psicoanalíticos y que al describir la naranja no se olvide que hay parte de su redondez que no vemos y que tenemos que conocer para elaborar el contexto total.

Recogiendo otro punto de vista, el de la doctrina de KELLY, expuesto por mi antiguo profesor y amigo D. BANNISTER, de la Universidad de Cambridge(15),: "... el proceso de una persona se encauza psicológicamente por los caminos por los cuales él mismo anticipa los sucesos".

Hablamos de personalidad, de inteligencia, de aptitudes, de intereses, etc. y debemos de mencionar los métodos, los tests, las exploraciones especiales. Pero esto se escapa del contenido de un escrito biográfico como este. Y, sin embargo, sí podríamos tocar, aunque sea brevemente, mi experiencia a este respecto.

Para mi, una exploración psicológica, sea la que fuere, tiene cuatro tiempos: el pre-examen, el examen o exploración en sí, la corrección de los resultados obtenidos y, finalmente, la presentación de los resultados(16).

En el primer tiempo es para mí muy importante poner al sujeto en condiciones óptimas para someterse a la exploración. Recuérdese lo que escribió TERMAN a este respecto y lo que yo escribí en el libro *Pruebas de Inteligencia* no sólo para los tests individuales sino para los tests colectivos. Yo solía utilizar un test, que no se puntuaba, antes de iniciar una exploración colectiva; y los exámenes individuales los iniciaba con una conversación y alguna pequeña exploración para poner al sujeto en "situación".

En un segundo tiempo se procede a la exploración en sí. Para ella hay que tener preparadas las técnicas que se van a utilizar, y no utilizar más que las que se dominan perfectamente. Aquí hay que saber distinguir entre las pruebas psicométricas y las técnicas proyectivas que yo especifico como pruebas "clínicas".

De las pruebas psicométricas poco hay que decir; tienen sus técnicas claras, y su método de corrección preciso.

No así ocurre con las técnicas proyectivas. En su esencia, como define FRANCK, una técnica proyectiva es un método de estudio de la personalidad que confronta al sujeto con una situación a la cual responderá de una manera o de otra según el sentido que esta situación tenga para él y también según lo que sienta en el curso de su misma respuesta. He aquí dos puntos que conviene tener presentes al analizar los resultados. El término mismo de "proyección" nos viene, como se sabe, de FREUD, pero con una interpretación de "defensa del yo" que no cuadra en realidad con lo que psicológicamente creemos que ocurre con estas técnicas.

Algunos autores como BELL, CATTELL, WHITE, han querido por ello substituir el término proyectivo por otros como "proyecciones imaginativas" (WHITE), "tests de dinamismo" (CATTELL). El término lanzado por FRANCK ha prevalecido, sin embargo, pero con la restricción que BELL le da basándose en su etimología; el sujeto lanza, exterioriza su personalidad sin modificarla, en un comportamiento que podemos estudiar.

Y aquí aparece el tercer tiempo, de estudio y análisis de los resultados. Este análisis hay que llevarlo a cabo con un gran sentido de responsabilidad y con un depurado criterio frente a los resultados: responsabilidad, como he dicho, respecto a los tests que hay que emplear en cada caso y después respecto al alcance de nuestra exploración; criterio depurado para no manejar más técnicas que las que se conozcan perfectamente y cuyo resultado podamos interpretar con seguridad.

Así como los resultados de una exploración psicométrica no tienen valor interpretativo si no poseemos una referencia en percentiles, estaninas u otros, en las técnicas proyectivas hace falta tener en cierto modo un marco de referencias (número de respuestas, frecuencia, etc.). Por ello algunos autores recurren a diagramas o esquemas para mejor situar los resultados obtenidos y poder darles una interpretación clínica. Con una finalidad similar elaboré con la Doctora PERTEJO un esbozo de cuadro de referencias para el Rorschach que desgraciadamente no terminamos.

En esta tercera fase hay un factor que conviene poner en evidencia, y es el factor "tiempo". Me refiero al tiempo para analizar los resultados de las técnicas proyectivas. Este tiempo, como escribí hace años, tiene más valor del que generalmente se le concede. Piénsese en lo difícil que es muchas veces elaborar, clasificar los resultados y cuán difícil es saber percibir el alcance de las respuestas. Aquí entra en juego un factor personal de una importancia fundamental. Hace años, para ponerlo en evidencia

se estudió el tiempo dedicado por psicólogos experimentados y se vio que existían grandes diferencias en el tiempo dedicado a analizar los resultados de la técnica de Rorschach.

Finalmente, queda lo que hemos designado como "presentación de los resultados". Esto debe de hacerse con gran prudencia y sentido de la responsabilidad. Primero debemos hablar al sujeto de la exploración, con un alcance limitado, ya que no podemos dar resultados que puedan herir su personalidad; luego a los padres, con los cuales tiene que haber una entrevista de más amplio panorama y, finalmente, con el técnico que ha solicitado nuestro trabajo (psiquiatra, ingeniero, pedagogo, etc.) con quien los resultados pueden ser expuestos llanamente, si bien en términos que sean fáciles de interpretar y de comprender. Por ello procuraremos dar con los resultados una interpretación y una referencia que permita en todo momento deducir su exacto valor así como su alcance respecto a la personalidad total, fin último de nuestro trabajo.

Al término de todo ello hay que reconocer, como escribe PICHOT, la ingeniosidad de los psicólogos que han establecido un número tan grande de "pruebas" cuyo carácter heterogéneo es evidente e inquietante. No hay que desconocer que por debajo de esta exuberancia se esconde cierta incertidumbre.

¿Cuáles de estos métodos de exploración vencerán la prueba del tiempo?. Desde luego los que más se acerquen a una validez estadística. Esa es la vía del progreso, afirma PICHOT. Pero frente a la personalidad total del hombre, la investigación clínica, proyectiva no se puede dar de lado, siempre que se empleen las técnicas con la objetividad de que he hablado.

En este campo inmenso de técnicas es necesario que el psicólogo no se sienta desamparado ni se pierda. Tiene que aprender a conocer el valor y los límites de cada una de las técnicas y quizás elaborar su propio repertorio de tests y especializarse en él.

Desde luego, así concebida, la actividad del psicólogo no cabe duda que puede hoy día conseguir resultados de alto valor clínico y humano.

Debo hablar también de la *Revista de Psicología General y Aplicada*. Pensé que había llegado el momento de que los psicólogos españoles tuviesen un medio donde presentar el fruto de sus trabajos. Esta idea la presenté a Don José ORTEGA, a Don X. ZUBIRI y otros, y como todos me alentaron, fui al Ministerio con mi proyec

to y tuve la inmensa suerte de que el Director General a quien modestamente pedía 25.000 pts., me diese espontáneamente cien mil. ¡Cuál fue mi asombro y mi alegría!

En seguida, manos a la obra; con la ayuda de YELA, PINILLOS, MALLART y otros, concebimos lo que es hoy esta Revista, que a pesar de sus 33 años de existencia se mantiene joven y alerta recogiendo cada día más y mejores trabajos de los psicólogos españoles sin distinción de escuela, con el espíritu liberal y abierto que siempre la ha caracterizado(17).

En esta tarea y en este mantenerla, fiel a sí misma a través de los años, hay que poner de relieve a José MALLART, cuyo inteligente, sereno y permanente interés por nuestra publicación merece nuestro elogio, nuestro respeto y nuestro agradecimiento.

Gracias a él, que es hoy día el alma de nuestra Revista, esta publicación penetra en los principales Institutos y Laboratorios de Psicología del mundo, llevando con orgullo el pensamiento español más allá de nuestras fronteras.

Si se pone uno a repasar los índices, se queda uno asombrado del número y de la calidad de los colaboradores que hemos tenido a lo largo de los años. Y es un orgullo para todos nosotros el haber logrado desde nuestro pequeño rincón, tan numerosa y selecta concurrencia.

Y ya que hablamos de publicaciones no puedo pasar por alto la colección de *Monografías de Psicología y de Psicología Patológica* en la Editorial Espasa Calpe que inicié con la cooperación del Dr. José Miguel SACRISTAN, en la cual se han publicado libros de interés tanto para los psicólogos como para los psiquíatras; el libro clásico de J. MULLER sobre Teoría de las Sensaciones, el de D. KATZ sobre la Teoría de la Forma, uno de Donald E. SUPER, otro de J. MALLART sobre Orientación Prefesional.

Esta serie de publicaciones se encuentra hoy día detenida por el reajuste de personal directivo que se está produciendo en la editorial.

Siempre me animó el afán de poner a los psiquíatras a trabajar junto con los psicólogos.

Con motivo del primer Congreso Mundial de Psiquiatría leí una comunicación sobre la ayuda que el psicólogo puede prestar al psiquíatra y el beneficio que éste último puede conseguir con es-

ta colaboración. Este trabajo fue publicado en la *Revista de Psicología General y Aplicada*. Pero lo interesante fue que un grupo de psicólogos y de psiquíatras se interesaron por la cuestión y después de varias reuniones durante el Congreso creamos una "Agrupación Internacional para la Coordinación de la Psiquiatría y de los Métodos Psicológicos" que tuvo como primer presidente al Profesor René NYSSEN de la Universidad de Bruselas y como miembros directivos a los Profesores PICHOT, LEME LOPES, ZAZZO, HIMMELWEIT, Honorio DELGADO, EYSENCK, Almada ARAUJO, PONZO, D. KATZ, REY, GOZZANO, WARTEGG. A mi me cupo el honor de funcionar como Secretario de tan selecto equipo. Trabajamos durante varios años teniendo nuestras reuniones en los Congresos de Psiquiatría y en los Congresos de Psicología. En uno de estos congresos presentó el Profesor PICHOT uno de sus mejores trabajos. Tuvimos durante unos años una modesta ayuda de la Unesco, pero los quehaceres diversos de cada uno de los miembros de ese Comité dieron al traste con una idea que yo creo interesante aún ahora de volver a poner en marcha, en beneficio tanto de los psiquíatras como de los psicólogos.

También por aquel entonces la inquietud que movió a un grupo de intelectuales y artistas a crear una Sociedad Española de Filmología. Vinieron varios psicólogos interesados en la materia, como MICHOTTE y FULCHIGNONI, entre otros, a darnos una serie de conferencias en el Instituto y en el Instituto de Ciencias Cinematográficas. Me cupo el honor de dirigir ese grupo y de tener como vicepresidentes a Ana MARISCAL y a Carlos FERNANDEZ CUENCA (Director de la Filmoteca Nacional); como secretario al Profesor Paulino GARAGORRI, siendo vocales Julián MARIAS, Fernando FERNAN GOMEZ, José LOPEZ RUBIO y otras personas, críticos de cine o interesados por este arte.

Creo que se puede contar como un acierto que tuvimos el dedicar ciclos monográficos para proyectar toda la obra de un autor. Así proyectamos todas las películas de René CLAIR, desde las primeras, mudas, hasta la última, "Le silence est d'or", que estrenamos nosotros; y también toda la serie de RENOIR y de otros cuyos films pudimos obtener gracias al agregado cultural de la Embajada Francesa, Mr. DEFOURNAUX.

El interés para mí radicaba en conseguir una visión total de la obra de un autor, cosa dificilísima en el cine, donde normalmente es imposible ver dos películas seguidas de un mismo autor, mientras que de un escritor puede uno adquirir sus obras completas.

Otro paso del desarrollo de la Psicología en España fue la

designación por el Ministerio de Obras Públicas del Director del Instituto de Psicología para que formase parte del Comité de estudio y redacción de un nuevo Código de la Circulación. Representaba el reconocimiento de la importancia de la Psicología en el de las reacciones y comportamiento del conductor. Nuestra labor duró dos años y por primera vez fue incorporado un estudio psicológico del conductor al de sus condiciones físicas. La realización de estas exploraciones quedó encargada al Instituto Nacional de Psicología (entonces de Psicotecnia) y a los Institutos Provinciales dependientes del mismo Instituto. Fue un paso importante en las aplicaciones prácticas de la Psicología, que luego ha sido llevado a cabo en otros países.

Para el Instituto este trabajo fue fuente de interesantes estudios que han dado lugar a diversas publicaciones, pues la presencia diaria de unos cincuenta conductores nos ofrecía un campo de estudio y de investigación del más alto valor.

Aún hoy día puede decirse que los laboratorios para la selección de conductores son un modelo de dispositivos y de ordenación de exploraciones, considerados como ejemplo de eficiencia por el gran número de psicólogos que han visitado el Instituto.

Veo que estoy escribiendo demasiado y sobre todo acerca de la Orientación Profesional. Pero no hay que olvidar que de este punto partimos, que nos lanzamos después sobre todo gracias a la ayuda de José MALLART, Mercedes RODRIGO, Carlos VAZQUEZ, Pilar GARCIA VILLEGAS y de Fernanda MONASTERIO, Rafael Thomas MENDAZA y tantos otros con los que nos metimos al fin en la psicología clínica.

Prácticamente esta fue la actividad del Instituto, al que no se le facilitaban los medios, que a innumerables Directores Generales, Subsecretarios, Ministros iba día tras día pidiendo. Sí, quizás he sido el pedigüeño de la Psicología, pero no con la suerte que hubiera querido.

En 1972 me fue comunicado mi cese como Director del Instituto, director quizá incómodo para aquellos tiempos, me llegó la jubilación, y me dieron la cruz encomienda de Alfonso X con placa, como premio después de 43 años de trabajo, desvelos y preocupaciones.

Eso sí, tuve la gran satisfacción de mi vida al ver en un banquete de despedida, entre los quinientos comensales reunidos, tantas caras amigas, tanto cariño que aún recuerdo con emoción. Aquí

con ese acto, con esa cruz, acaba tristemente mi vida como psicólogo.

Ahora bien, al verme libre de responsabilidades oficiales me puse a pensar en todo lo que no había hecho, en todo lo que he dejado de lado para atender a ese desarrollo de la Psicología que era para mí la preocupación fundamental de mi vida.

Y me vino el recuerdo de lo que fue para mi la teoría de la Gestalt, de la Forma.

Recordé mis encuentros, mis largas conversaciones con KOFFKA y sobre todo con KÖHLER y con KATZ. Pensé en cómo había dejado de lado un campo de investigación que, por aquellos años tanto prometía. Por ser psiquíatra y neurólogo la teoría del isomorfismo de KOHLER me pareció muy atrayente. Y por ello aconsejé a la Editorial Biblioteca Nueva la traducción del último libro de KÖHLER(18).

Cuando el gran investigador de la función cerebral Dr. Justo GONZALO publicó su obra aún sin terminar, que asombrará a muchos, esto me impulsó a llevar a cabo en los laboratorios del Instituto una serie de experiencias con enfermos con traumas encefálicos, recordando trabajos de LASHLEY, que fueron especialmente interesantes. También pude escribir un análisis del primer libro de GONZALO que apareció en la *Revista de Psicología* y después reproducido por los *Archivios* de GEMELLI, en la Universidad de Milán.

Creo que esta era una orientación substantivamente interesante, que hoy lamento no haber seguido. Bien sé que en Psicología se anda por otros caminos, pero considero que ésta es una mina lejos de estar agotada. Lo que lamento es no haber seguido ese derrotero y los que conocen mi casa y mis dos bibliotecas saben el número de libros que sobre la Psicología de la Forma poseo.

Recuerdo la definición de WERTHEIMER: "la teoría de la forma constituye el resultado de una investigación concreta en Psicología, Lógica y Epistemología. La situación prevalente en sus orígenes puede ser bien trazada como sigue: vamos del mundo de los sucesos de todos los días hacia lo que la ciencia, y no de manera poco natural, asume, que en el hacer esta transición logramos un conocimiento más profundo y más preciso de lo esencial... logramos que la ciencia con una activa sucesión de fenómenos a veces que excluyen a favor de su misma actividad *aquello* que es lo más vivido y real en los fenómenos que se estudian"... "el orden espacial y la articulación de un campo visual corresponde a la estructura física real de los procesos estacionarios".

Yo sigo creyendo que con el progreso de la fisiología y patología cerebral se podrán lograr para la psicología unas posibilidades de explicación que abran el camino a investigaciones futuras.

Otra dimensión investigadora fue, en los años 1931, 1932 y 1933, el montar en el Instituto la mesa y material que empleó JAENSCH para estudiar el Eidetismo. Hicimos unos estudios comparando los resultados con el nivel de inteligencia que luego presentamos en un trabajo al Congreso de Psicología de Estocolmo, trabajo que luego fue reproducido en la *Revista de Medicina y Seguridad del Trabajo*.

Todo esto me lleva a pensar y a considerar lo lejos que estamos los hombres de mi generación de la Psicología actual.

Una generación expulsa a la precedente y la sociedad va más deprisa que la misma naturaleza; cada mutación científica o técnica va a crear una nueva generación que se encuentra perfectamente a gusto en este mundo transformado, y desplaza a la generación que le ha precedido.

En Física, Biología, en Electrónica cada siete años una nueva generación aparece. "He visto, escribe LEPRINCE-RINGUET, los físicos más eminentes que participaban antes en los Congresos como maestros indiscutibles sentarse ahora, en las reuniones internacionales, con humildad en los bancos para ir tomando notas tratando de comprender los nuevos formalismos y lograrlo con dificultad".

Esta es, en efecto, una realidad que si aparece tan duramente en el horizonte de las ciencias físicas, también se observa en otras ciencias, pero quizás con menor intensidad y con un ritmo no tan acentuado(19).

Para mí, a mi edad, se me hace sin embargo sensible este progreso y ese ritmo y lo contemplo con alegría, con asombro y con humildad. Por eso intento leer lo último que se publica para, en cierto modo mantenerme a flote en este devenir de la Psicología que veo, que siento y que me lleva a considerar lo poco que sé.

Ahora bien, ese poco lo he dado con fe, con entusiasmo a mis colaboradores de la primera hora. Ahora les toca a ellos llevar a cabo la tarea comenzada, continuarla con tanta fe y con tanto entusiasmo -vehículo de la fe- como tuve, y formar nuevos psicólogos que sean orgullo, como ellos, de la Psicología española.

Y en todo este ir y venir, ¿cuál en verdad ha sido mi vida?

Recuerdo la frase de Paulino GARAGORRI en su librito "Sobre la estética de la conducta": "El hombre, dice, hace muchas cosas, pero también y sobre todo se hace a sí mismo. La creación ineludible de todos los hombres es su propia vida. Con los materiales que le ofrece la circunstancia histórica y con los dones personales de que él se encuentra provisto, construye, va creando la figura de su vida, la extraordinaria o humilde biografía que todos tenemos".

¿Cómo he realizado esa construcción? El lector que llegue hasta estas últimas páginas sacará la impresión de una vida dispersa, de unas condiciones no aprovechadas, de querer hacer mucho y haber logrado poco. Individualmente hablando esto es cierto, podía haberme quedado en cualquiera de las situaciones por las que he pasado y haber profundizado más, haberme encerrado más en un laboratorio como era mi ilusión, haberme centrado en una investigación, pero me he dejado llevar por un quehacer externo, me he visto absorbido por tareas múltiples que yo creía que representaban algo tangible, algo digno de emplear mi tiempo. Ahora, al mirar hacia atrás veo, sí, que algo se ha hecho, pero a costa de un renunciar íntimo que a veces me acomete y me angustia.

A. de SAINT EXUPERY escribía: "j'ai cité ceux qui ont obeï à une vocation, mais j'ai trahi mon but si j'ai paru vous engager à admirer d'abord les hommes. Ce qui est admirable d'abord c'est le terrain qui les a fondés". Sírvame esto de excusa en el hablar tanto de mí a lo largo de estas páginas.

La vida lo suma todo, lo bueno y lo malo. No sé cual será para mí el resultado. Confío en que ante esta confesión, valga la palabra, el lector será indulgente y apreciará los esfuerzos que he tenido que hacer para mantener el rumbo que me fijé en un principio.

En estos últimos años de mi vida miro con nostalgia todo ese tiempo pasado y al mismo tiempo con pena, no sólo porque es un pasado, sino por no haber sabido o podido hacer más. Si algún sacrificio he hecho en mi vida es el de haber atendido a tantas cosas que hoy veo, al escribir estas líneas como peldaños de un progreso, el progreso de la Psicología, pero tristemente como un apartamiento fundamental, como he dicho y le confesé un día a YELA, de mi íntima vocación hacia el Laboratorio, hacia la investigación. Me consuela pensar que bueno o malo, he recorrido mi camino y que, como dijo MACHADO, he hecho camino al andar.

La satisfacción que me acompaña sin embargo en estos postreros años es la de contemplar el panorama de la Psicología actual. Ver catedráticos de primera línea y de fama nacional e internacional al frente de la enseñanza universitaria, rodeados de un cuerpo de ayudantes y profesores auxiliares que han dado entre todos el gran relieve que tiene hoy día la Psicología en España. Signos de este relieve lo son no sólo la afluencia de estudiantes, sino el que las palabras Psicología, Psicólogo, se han incorporado al lenguaje corriente.

Sin embargo es difícil precisar qué es la felicidad, cuáles han sido los momentos más difíciles. Siempre hay un anverso y un reverso, ya lo he dicho.

Pensando en ello recuerdo una frase de ORTEGA cuando compartíamos en París nuestro exilio. Me decía un día: "Mire GERMAIN, lo estamos pasando mal ahora, pero pienso que en el futuro pensaremos con nostalgia en estos momentos y quizás los consideremos como unos años felices de nuestra vida"(20).

¿Optimismo del maestro, premonición de cómo se iban a desarrollar para España y para el mundo los años venideros?. Y él, vidente por inteligencia y por sensibilidad, ¿preveía ya los derroteros por los que iba a caminar el mundo moderno: guerras, trastornos económicos, alteraciones sociales?. Es muy posible que quien escribió la "Rebelión de las Masas" percibiese todo eso con la claridad que nosotros no teníamos.

Y, sin embargo, a pesar de todo ese porvenir difícil que nos aguardaba he sabido mantener en mí el optimismo, lo que me lleva a recordar una frase del testamento de RENAN: "... cette vie... si elle m'était offerte je l'accepterais à nouveau, à moins que mes dernières années ne me reservent des peines bien cruelles, je n'aurai qu'a remercier la cause éternelle de tout bien, de la charmante promenade qu'el m'a été donné d'accomplir à travers la réalité ..."

Es adecuada para terminar, esta visión final de la vida. Ahora bien, ¿cuántos la suscribirían? ¿Cuántos se acogerán a este volver a vivir?

Si cabe hacer un resumen de cuánto he ido escribiendo a lo largo de estas páginas diré que me siento satisfecho de los diversos quehaceres que me ha correspondido llevar a cabo en mi vida.

Creo que he servido mi vocación, quizás un poco vacilante en

sus comienzos, pero cada vez más firme y más segura. Si el destino me ha colocado en varios momentos de mi vida en circunstancias difíciles o adversas, considero que he sabido salvar esas trampas, a veces angustiosas y sacar enseñanza de ellas para no alterar mi rumbo a pesar de todo ello.

Yo, sin despreciar ese anhelo del gran pensador francés, me encuadro más en aquellos versos del poeta Paul VALERY:

Ni vu ni connu
Hazard ou génie
A peine vecue
La tâche est finie.

Madrid. Abril, 1979

RESUMEN

Este trabajo presenta la segunda parte de la Autobiografía del Dr. José GERMAIN desde 1936 hasta nuestros días. El Dr. GERMAIN nos refiere los años pasados en el extranjero, a causa de la guerra desarrollada en España, y las relaciones establecidas con la Psicología internacional que le permitieron trabajar con MICHOTTE, REPOND, PIERON y DUMAS entre otros destacados psicólogos.

A continuación el Dr. GERMAIN explica el proceso de constitución de la Psicología en España a nivel institucional y universitario a través de obras como la Sociedad Española de Psicología y la *Revista de Psicología General y Aplicada*. De sus colaboradores inmediatos en estos círculos salieron, orientados y dirigidos por el propio GERMAIN los psicólogos que luego han impulsado la Psicología española a través de sus cátedras universitarias.

Finalmente el Dr. GERMAIN, al tiempo que revisa diferentes trabajos e investigaciones realizdas en estos años, expone sus propias ideas sobre la Psicología y los aspectos y temas más relevantes de la misma.

SUMMARY

This study presents the second part of the Autobiography of Dr.José GERMAIN, from 1936 until today. GERMAIN talks about the years he spent abroad as a result of the war that was going on in Spain and about his contacts and acquaintance with international Psychology which made it possible for him to work with prominent psychologists such as MICHOTTE, REPOND, PIERON and DUMAS.

Dr.GERMAIN also explains here the development of spanish psychology as an institution and the University through the work of the Sociedad Española de Psicología and the *Revista de Psicología General y Aplicada*. From his inmediate collaborators in these groups came the psychologists, directed by Dr. GERMAIN himself, who later, as Departament chairmen, gave impetus to spanish psychology.

While reviewing the various studies and research done in his centers, Dr. GERMAIN puts forth here his concept of psychology and its relevan aspects.

NOTAS

(1) YELA, Mariano.: *La técnica del análisis factorial*. Biblioteca nueva. Madrid, 1957.

(2) MICHOTTE, Albert.: La causalidad física ¿es un dato fenoménico?, publicado en el primer número de la *Revista Española de Psicología General y Aplicada*, enero-junio, 1946.

(3) GERMAIN, José; PINILLOS, José Luis; RAMO, Mauricio; PASCUAL, Marcelo.: Estudio sobre la selección de conductores en el Ejército del Aire. *Revista de Psicología General y Aplicada*, oct-dic., 1958 vol. XIII.

(4) En 1975 la Diputación Foral de Navarra, por indicación del siempre activo e inteligente psicólogo y psiquíatra Rederico SOTO YARRITU conmemoró solemnemente el 400 aniversario de la publicación del Examen de los Ingenios de HUARTE DE SAN JUAN.

El insigne catedrático y fino escritor, José Luis PINILLOS, tuvo a su cargo la conferencia conmemorativa. Su análisis del pensamiento de HUARTE es un fino alarde de comprensión de la obra, que recomiendo a la lectura de todos. Véase su trabajo: "El Examen de Ingenios cuatrocientos años después" (*Revista de Psicología General y Aplicada*).

(5) Carlos CASTILLA DEL PINO escribe: "...hay que unir nuestro objetivo personal al objetivo comunitario, porque la realidad del hombre, aún antes de que emerja al mundo, no es ser un individuo, sino un ser social. Hay que hacer el trabajo con conciencia social, y hacer del trabajo mismo el nexo con los otros, con la comunidad..."

(6) Claude BERNARD en su Introducción a la
escribía: "...lo que vive, lo que existe, es el conjunto. Cuando se unen los elementos vivos se ven aparecer cualidades que no existían en unos elementos separados".

(7) En los EE.UU. en 1968, 40 % de los *productos* tenían menos de quince años de existencia. Dentro de diez años será el 60 %. La oficina de Educación estima que el 70 % de los alumnos actuales en la enseñanza primaria ejercerán profesiones y oficios que aún no existen.

(8) RAFFESTIN, André.: *De la Orientación Profesional a la educación permanente*. CASTERMAN edt., 1972.

(9) ROUSSELET, Jean.: *L'allergie au travail*. Ed. Du Seuil, París, 1974.

(10) LOBROT, Michel.: *Enfance*, 1961.

(11) ORAISON, Marc.: *Le hazard et la vie*. Ed. Du Seuil. París, 1971. (traducción española en Espasa Calpe, colección de monografías de Psicología Normal y Patológica.

(12) MORGAN, C. J. y KING, R. A.: Versión castellana. Ed., Aguilar, Madrid, 1978.

(13) PINILLOS, J. L.: *Principios de Psicología*. Alianza Editorial, Madrid, 1975. Sexta edición, 1978.

(14) FOSS, BRIAN M.: *New Horizons in Psychology*. Penguin Books, 1966.

(15) BANNISTER, D.: A new theory of Personality. En Brian M. FOSS, *New Horizons in Psychology*. Penguin Books, 1966.

(16) Del protocolo de la Orientación Profesional escribí ampliamente en: "Problemas y perspectivas de la Orientación Profesional. Colección de Psicopedagogía "Orientación", Serie tercera, nº 4. Valencia, 1956.

(17) Por cierto, que ese criterio liberal y abierto sólo fue criticado una vez. Cuando, al regreso de ORTEGA, publicamos un artículo sobre su Instituto de Humanidades, antepuse una nota elogiando la personalidad y el talento de ORTEGA que me tachó la censura obligándonos a arrancar esa primera hoja del número ya encuadernado y dispuesto para su distribución.

(18) KOHEN, W.: *Psicología de la Forma*. Biblioteca Nueva. Madrid, 1972.

(19) Otro maestro mío, el querido Don Gregorio MARAÑON dijo en su lección inaugural al recobrar su cátedra, recordando a Fray Luis DE LEON: "... yo no digo ahora *decíamos ayer* con el solo designio de suprimir generosamente diez años de silencio y proseguir el mismo camino que antes. Diez años, para la Teología de Fray Luis DE LEON, eran casi un segundo; pero en la vida de una ciencia como la nuestra son mucho más que diez años. La medicina crece más de prisa que nosotros mismos".

(20) Con iguales conceptos se expresaba MARAÑON en su lección inaugural antes citada: "... esos años de ausencia ahora veo que han sido los mejores de mi vida..."